

Cuento para la actividad

Lucía y Roberto

Lucía tiene 14 años y estudia en 1° medio en un liceo en Puerto Montt. Ella vive con su padre, madre, abuela y hermano de 16 años quien también estudia. A Lucía la mueven las tecnologías, ella participa de un taller de programación en el liceo que durante la pandemia se ha mantenido 100% en línea. Sin embargo, no ha podido asistir al taller en las últimas semanas, tiene que preocuparse de la abuela y preparar las comidas de la casa porque la madre tomó un segundo turno en el trabajo para compensar la ausencia del ingreso del padre quien quedó sin trabajo en la obra que se cerró por la crisis. Antes de la pandemia, Lucía y su madre distribuían las labores de la casa y el cuidado de la abuela entre las dos, pero ahora es la joven quien tiene que realizar casi todo el trabajo y la madre se encarga de la limpieza de la casa cuando llega.

Lucía ha hablado con Roberto, su hermano, para que se repartan el cuidado de la abuela y la preparación de las comidas, así ella puede asistir al taller de programación y tener tiempo para hacer las guías de matemáticas que tanto le gustan, porque Lucía quiere estudiar Informática. Roberto, estuvo de acuerdo porque él nunca había cocinado y sería el momento de aprender con las recetas que le daría la abuela. Este plan solo duró un día porque cuando el padre entró a la cocina lanzó un grito de batallón que hizo temblar los platos y a Roberto dejó pálido “¡Los hombres no hacen la comida en esta casa! ¡Sácate el delantal ahora!”.

Ese día Roberto no aprendió la receta del caldo de la abuela y Lucía no pudo asistir al taller. El corazón de Roberto endureció viendo a la madre limpiar la casa de noche. El corazón de Roberto endureció con la palabra hombre.

